

Las princesas

Lana había sido desobediente. Varias veces su mamá le había dicho que al llegar de la escuela hiciera sus tareas. Después podría salir a jugar con sus hermanitas Brianna y Sara. Pero Lana no hizo caso a su mamá y mintió. Salió a jugar sin haber hecho sus tareas.

ROPA DE DISFRAZ

A Brianna y Lana les gusta vestirse de princesas. Tienen una caja con ropa para disfrazarse que su abuela de padre les ha dado. Cuando terminan de jugar deben guardar todo nuevamente en la caja. Un día, Lana no tenía ganas de hacerlo, así que no lo hizo.

DESOBEDIENCIA

Cuando su mamá le pidió que pusiera la mesa, Lana dijo: «No quiero», y no puso la mesa.

—Lana —le dijo su mamá—, has sido desobediente y mentirosa. ¿Qué voy a hacer contigo?

—Tienes que castigarme —dijo Lana.

—Hija, no me gusta castigarte —respondió la mamá—. Tú sabes que en esta casa no queremos gente desobediente y mentirosa.

LA OFERTA DE DAVID

Su hermano David, que estaba ocupado haciendo sus tareas, oyó la conversación. Él quiere mucho a su hermana y no quería que la castiguen.

—Mamita —dijo David—, ¡castígame a mí! Quiero tanto a mi hermana que prefiero tomar su castigo.

—Hijo —respondió la mamá—, eso muestra tu buen corazón. Pero Lana ha sido desobediente varias veces y necesita ser castigada.

Lana recibió el castigo pero aun así siguió mintiendo y desobedeciendo.

OTRO POSIBLE CASTIGO

En las mañanas Lana ocupaba mucho tiempo en alistarse para ir a la escuela. Una tarde, a la hora de la cena, su papá le dijo que si al día siguiente ella no era la primera en estar lista para ir a la escuela, él la castigaría.

Al día siguiente, cuando su mamá despertó a los niños, David dijo:

—Mamá, me voy a quedar un rato más en cama para darle tiempo a Lana. Quiero que ella sea la primera en alistarse, para que no la castiguen.

LA PRINCESA BRIANNA

Cuando la princesa Brianna estuvo lista para ir a la escuela, ¿adivina lo que hizo? Se escondió detrás de la puerta del baño



para darle tiempo a Lana para que fuera la primera en alistarse.

Ese día, por el cariño de David y Brianna, mi nieta Lana se salvó del castigo. Yo soy la Tía Margarita que publica las historias de cada semana, y estos niños son mis nietos.

ES DIFÍCIL OBEDECER

¿Crees que Lana ahora se porta como una verdadera princesa? Todavía está aprendiendo a ser obediente y a no mentir. Es difícil obedecer, ¿verdad que sí?

La princesa Brianna tenía un gran problema de ser mentirosa. En cualquier cosa que sus padres o su maestra en la escuela le preguntaban, ella respondía con una mentira.

Ahora Brianna está haciendo un gran esfuerzo para dejar de mentir. Lo mismo que tenemos que hacer todos. Podemos disfrazarnos de princesas o de príncipes. Podemos aparentar ser elegantes. Pero lo importante es que lo somos de corazón.

UNA NATURALEZA PECAMINOSA

¿Sabes que nacemos con una naturaleza pecaminosa? Nadie nos enseña a ser desobedientes y mentirosos. Más bien, tenemos que aprender a portarnos bien. Ese es el resultado de la primera desobediencia en el mundo, cuando Adán y Eva, en el huerto del Edén, comieron del fruto que Dios les había prohibido.

JESÚS LLEVÓ EL CASTIGO

Así como el padre de las princesas tiene que castigarlas cuando se portan mal, Dios tiene que castigarnos por nuestra desobediencia. Como David quiso llevar el castigo de Lana, alguien que nos ama mucho ha sido castigado en lugar nuestro. Es el Señor Jesús. Él murió en la cruz para llevar el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados.

Cuando pides a Jesús que perdone tus pecados, Él limpia tu corazón, y delante de Dios eres como si nunca hubieras pecado.

DIOS NOS PERDONA

El rey David, de la Biblia, una vez se portó muy mal. Cuando Dios le hizo ver su pecado, él se arrepintió y pidió perdón a Dios. El Salmo 51 contiene su oración de arrepentimiento.

Todos pecamos, una y otra vez. Así como mis nietos, cada uno tiene que aprender a ser obediente y a hablar la verdad. Pide a Dios que te ayude. Ora como hizo el rey David:

**Lávame, y seré más blanco
que la nieve. —Salmo 51:7**

Un fuerte abrazo, *Tía Margarita*